

DOMINGO IV DE PASCUA.

Monición de entrada

Hoy, en este domingo, celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, jornada con la que oramos por las vocaciones, por la de cada uno de nosotros y por la de todos los hermanos de nuestra familia eclesial, especialmente los más jóvenes. Es un día para agradecer la llamada que Dios nos hace, pues nos sabemos llamados a dar la vida como Jesús, el buen Pastor. Así nos lo expresa el lema de este día: ¡Jesús vive y da vida!

Saludo

A todos vosotros, guiados, acompañados, salvados... por Jesús, un saludo fraterno: que Cristo, el Buen Pastor, esté siempre con todos vosotros.

Acto penitencial

Jesús nos conoce por nuestro nombre, sabe de nuestras heridas y las cura. Dejémonos, pues, cuidar y perdonar por él:

-Tú, Jesús, eres el pastor que vela en la noche por su rebaño: Señor, ten piedad.

-Tú, Jesús, nos conduces por los senderos de la historia: Cristo, ten piedad

-Tú, Jesús, resucitado, nos alimentas con el pasto de la Eucaristía: Señor, ten piedad.

Monición a la Primera lectura

El nombre de Jesús significa "Dios salva". En ese nombre, Pedro y Juan ofrecen la curación a un enfermo. Y ambos son arrestados y juzgados en el mismo tribunal que días antes había condenado a Jesús a la cruz. Ya no tienen miedo y comunican su resurrección, manifestándoles lo enormemente equivocados que están. ¿Se atreverán a reconocerlo? Escuchémoslo.

Salmo Responsorial (Sal 117)

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Monición a la Segunda Lectura

Desconocer nuestra filiación, de quién somos fundamentalmente hijos, proviene de que no conocemos el rostro de Dios, rostro de Padre. Por eso, tampoco conocemos nuestro rostro de hijos y hermanos. Importante es continuar esa búsqueda de identidad: la encontraremos en Jesús. Él nos revela quiénes somos de verdad.

Monición a la Lectura Evangélica

Experimentar el amor de Dios, del Padre por su Hijo, le impulsa a Jesús a compartirlo con los suyos. Estas palabras llenas de afecto están dirigidas hoy a cada uno de nosotros. Escuchémoslas en nuestro corazón, como hacen sus ovejas.

Oración de los fieles

En la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, pidamos a Jesús Resucitado que nos resucite, empezando por hacer su voz en nuestro corazón. Digámosle, pues: Tú que vives danos vida, Jesús.

-Jesús, tú eres el único Pastor de tu Iglesia. Te pedimos por los que son el sacramento de tu único pastoreo en ella: el Papa Francisco, nuestro obispo ... , nuestro párroco, los catequistas, los demás animadores... Oremos.

-Jesús, tú eres el Mesías esperado de los pueblos. Te pedimos por la unión, en favor del bien común, de todos los responsables de la política y la economía, de la educación y la sanidad, de la opinión pública y la cultura... Oremos.

-Jesús, tú eres el Buen Pastor. Te pedimos la conversión de los malos pastores que se sirven a sí mismos, más que servir al pueblo. Oremos.

-Jesús, tú eres el que puede unir a las ovejas dispersas. Te pedimos por la unión de todas las Iglesias: católica, ortodoxa, evangélica, pentecostal, bautista, reformada, anglicana... Oremos.

-Jesús, tú sigues llamando a tus ovejas, que escuchan tu voz. Te pedimos para que las vocaciones a la vida presbiteral y diaconal, a la vida consagrada, a la vida laical, a la vida matrimonial... tengan respuesta positiva en los más jóvenes de nuestra comunidad cristiana. Oremos.

Oh Dios, nuestro Padre, escucha nuestras oraciones, como escuchaste la oración de Pedro y Juan por la curación del enfermo del templo, oración dirigida a ti en nombre de tu Hijo Jesús. Gracias por hacer resonar de nuevo su Palabra en nuestro corazón, Palabra que nos sana de la dispersión, fragmentación e individualismo en que vivimos, uniéndonos en el único rebaño de tu Hijo, al que nos honramos pertenecer. Te lo suplicamos en nombre de Jesucristo, nuestro Señor.

Despedida

Porque "seremos semejantes al Resucitado... porque le veremos tal cual es", manifestemos quiénes somos. Con la alegría de ser hijos de Dios, podéis ir en paz...